



Terapia cinematográfica en la infancia y adolescencia

Pediatría Integral inicia esta nueva sección para poner en relación la ciencia (pediátrica) con el arte (cinematográfico), y hacer del séptimo arte un instrumento más para cimentar la arteterapia en nuestro día a día. El objetivo, es prescribir películas de cine que todo pediatra pudiera ver para mejorar en ciencia y conciencia en nuestra práctica clínica habitual, tanto en temas médicos como sociales. Prescribir películas argumentales bajo la observación narrativa para extraer todas las emociones y reflexiones posibles. Para ser mejores médicos pediatras. Y, quizás, por qué no, para ser mejores personas.

Prescribir películas para entender a los menores con altas capacidades (niños prodigio)

J. González de Dios

Jefe de Servicio de Pediatría. Hospital General Universitario de Alicante. Profesor del Departamento de Pediatría. Universidad Miguel Hernández. Alicante.
Autor del proyecto “Cine y Pediatría”

 <https://orcid.org/0000-0002-1061-4132>



Altas capacidades en la infancia: una aproximación a lo que es y lo que no es

Las altas capacidades intelectuales no equivalen simplemente a “sacar buenas notas” ni a tener un cociente intelectual elevado. Se refieren a un funcionamiento intelectual, creativo o talentoso significativamente superior al habitual en una o varias áreas, y deben entenderse junto con el desarrollo emocional, social, motivacional y escolar del menor. En España, este alumnado forma parte de las necesidades específicas de apoyo educativo y las administraciones deben identificar tempranamente sus necesidades y proporcionar respuestas inclusivas.

La valoración no debería basarse en una sola puntuación de cociente intelectual (CI). Debe integrar entrevista familiar, historia evolutiva, observación, evaluación cognitiva y creativa, rendimiento, motivación, adaptación socioemocional y contexto escolar. Además, un niño o niña puede tener una capacidad extraordinaria en un área y dificultades relevantes en otra; el desarrollo no siempre es homogéneo.

Las características principales de las altas capacidades incluyen estos perfiles:

- Precocidad intelectual. Desarrollo más rápido de determinadas habilidades durante los primeros años. No siempre se

mantiene con la misma intensidad; por eso conviene realizar un seguimiento evolutivo.

- Talento simple. Rendimiento excepcional en un área concreta: matemáticas, lenguaje, música, dibujo, memoria, razonamiento espacial o creatividad, por ejemplo.
- Talento complejo. Combinación elevada de varias aptitudes. Puede ser lógico-verbal, matemático-espacial, artístico-figurativo u otra combinación.
- Superdotación o capacidad intelectual general elevada. Perfil más global, con recursos altos en varias capacidades cognitivas, creatividad, razonamiento, aprendizaje y resolución de problemas.
- Doble excepcionalidad. Coexistencia de altas capacidades con otra condición o dificultad, como trastorno del espectro autista (TEA), trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), dislexia, trastorno del desarrollo del lenguaje o dificultades emocionales.

Tras esta aproximación inicial, ¿cuáles son las señales tempranas de las altas capacidades infantiles?

Las señales tempranas pueden observarse desde la etapa preescolar, pero ninguna de ellas, por sí sola, permite establecer un diagnóstico. La precocidad es un indicio que debe interpretarse junto con la trayectoria del desarrollo, la conducta, el aprendizaje y el contexto familiar y escolar; de hecho, un desarrollo

<https://doi.org/10.63149/j.pedint.177>

precoz no siempre evoluciona hacia una sobredotación. En este sentido, cabe atender a este tipo de señales:

- Señales cognitivas y de aprendizaje: lenguaje precoz, fluido y con vocabulario inusualmente amplio para la edad; capacidad para mantener conversaciones complejas a edades tempranas; curiosidad intensa y preguntas numerosas, persistentes o conceptualmente profundas; aprendizaje muy rápido con pocas repeticiones; memoria destacada para cuentos, canciones, conversaciones, lugares o acontecimientos; interés temprano por letras, números, mapas, calendarios, música o sistemas de clasificación; lectura, escritura, cálculo o resolución de rompecabezas antes de lo esperado, en algunos casos; comprensión de relaciones causa-efecto y capacidad para hacer conexiones entre informaciones diferentes; interés por temas abstractos o trascendentes, como la muerte, la justicia, el origen del universo o el funcionamiento del cuerpo; observaciones muy precisas y razonamientos que sorprenden por su profundidad.
- Señales creativas y conductuales: inventa historias, juegos, personajes, reglas o soluciones originales; modifica las reglas de los juegos para hacerlos más complejos; mantiene una concentración prolongada cuando la actividad le interesa; busca espontáneamente retos y se muestra poco motivado ante tareas repetitivas; puede preferir conversar o jugar con niños mayores o adultos porque comparte mejor sus intereses; muestra una gran persistencia en los temas que le apasionan; transfiere lo aprendido a situaciones nuevas; formula preguntas que no buscan solo información, sino comprender el sentido o los principios generales de las cosas; puede presentar una sensibilidad emocional, ética o sensorial particularmente intensa.
- Señales emocionales: frustración intensa cuando no consigue realizar algo como imaginaba; perfeccionismo o temor a equivocarse; elevado sentido de la justicia; empatía intensa ante el sufrimiento de personas, animales o personajes; reacciones desproporcionadas ante ruidos, texturas, etiquetas de la ropa o cambios de rutina; sensación de aburrimiento o de no encajar con el grupo. Estas características no son específicas de las altas capacidades; también pueden aparecer en niños con ansiedad, TDAH, autismo, trastornos del lenguaje, alta sensibilidad u otras diferencias del neurodesarrollo. Por tanto, no deben utilizarse como una lista diagnóstica.

Y tan importante como saber acercarse a las altas capacidades, conviene saber lo que no debe confundirse con sobredotación. Así, no constituyen pruebas suficientes hechos como caminar o hablar antes que otros niños, tener una memoria muy buena, aprender a leer precozmente, obtener buenas calificaciones, hacer muchas preguntas, dormir poco o ser muy demandante, preferir a los adultos o mostrar un interés intenso por un tema. Lo relevante es observar un patrón persistente de funcionamiento avanzado, no un logro aislado.

Se pueden revisar distintos artículos sobre el tema en revistas pediátricas españolas⁽¹⁻⁵⁾.

Retos a los que nos enfrentamos con las altas capacidades en la infancia y abordaje: ¿el cine puede ayudar?

Las altas capacidades intelectuales suponen un reto para el menor y para sus familias.

- Retos del menor. Los problemas no derivan inevitablemente de las altas capacidades, sino del desajuste entre sus necesidades y el entorno, de la falta de comprensión o de expectativas inadecuadas.
 - Desfase entre áreas de desarrollo: puede razonar como un niño mayor, pero seguir necesitando apoyo afectivo, juego y límites propios de su edad.
 - Aburrimiento y desmotivación escolar: las tareas repetitivas o demasiado sencillas pueden provocar apatía, conductas disruptivas o rechazo hacia la escuela.
 - Perfeccionismo y miedo al error: algunos menores interpretan equivocarse como una amenaza a su identidad de “niño inteligente”.
 - Aislamiento o dificultades de pertenencia: pueden sentirse diferentes de sus compañeros o preferir relacionarse con niños de mayor edad.
 - Intensidad emocional: pueden mostrar gran sensibilidad ante la injusticia, la muerte, el sufrimiento, los conflictos o las noticias.
 - Rendimiento irregular: la capacidad potencial no garantiza hábitos de estudio, organización, tolerancia a la frustración ni buenos resultados académicos.
 - Invisibilidad de algunos perfiles: los menores procedentes de entornos vulnerables y quienes presentan doble excepcionalidad pueden pasar inadvertidos porque compensan sus dificultades o adaptan su comportamiento para no destacar.
 - Etiquetado social: “empollón”, “raro” o “sabelotodo” puede afectar a la autoestima y favorecer el camuflaje de las capacidades.

Y aquí conviene evitar dos errores opuestos: pensar que el menor “no necesita ayuda porque es inteligente” o convertirlo en un proyecto de rendimiento permanente. La meta no es producir un niño excepcional, sino favorecer su bienestar, autonomía y desarrollo integral.

- Retos para la familia. La familia puede experimentar dudas, presión y sensación de no disponer de recursos suficientes. También pueden aparecer desacuerdos entre progenitores, conflictos con el centro educativo o preocupación por si se está exigiendo demasiado al niño. Son frecuentes estos desafíos:
 - Distinguir entre una necesidad real y una conducta propia de la edad.
 - Encontrar un equilibrio entre estimular y sobrecargar.
 - Aceptar que la madurez intelectual no elimina la necesidad de afecto, juego, descanso y límites.
 - Ayudar al niño a relacionarse sin obligarlo a ocultar sus intereses.

- Coordinarse con el colegio sin adoptar una actitud de confrontación.
- Evitar comparaciones con hermanos o compañeros.
- Asumir que la evolución puede ser desigual y que el talento requiere motivación, práctica, acompañamiento y oportunidades.

La comunicación familia-escuela es especialmente importante. Las recomendaciones educativas incluyen compartir información sobre intereses y necesidades, mantener una comunicación positiva y establecer responsabilidades claras entre familia, tutoría, orientación y otros profesionales.

Y ahora viene la cuestión que más interesa: ¿cómo abordarlo? Y aquí destacamos tres puntos clave:

1. Evaluación individualizada. Ante sospechas persistentes, conviene solicitar una valoración al equipo de orientación del centro y, si es necesario, a profesionales especializados. La evaluación debe responder a una pregunta práctica: ¿qué necesita este niño para aprender y desarrollarse mejor?, no únicamente si supera un determinado punto de corte.
2. Respuesta educativa flexible. El centro educativo puede combinar diferentes medidas: enriquecimiento curricular (mayor profundidad, complejidad y conexión con problemas reales), proyectos de investigación vinculados a sus intereses, actividades de pensamiento crítico, creatividad y resolución de problemas, compactación de contenidos ya dominados para evitar repeticiones innecesarias, agrupamientos flexibles y contacto con compañeros con intereses semejantes, mentoría o colaboración con especialistas, aceleración parcial o incorporación anticipada a determinados contenidos cuando sea beneficioso, o aceleración de curso, solo tras una valoración global y con seguimiento posterior. En España, la normativa contempla también la posibilidad de flexibilizar la duración de las etapas educativas para alumnado con altas capacidades, aunque la aplicación concreta depende de la administración educativa correspondiente.
3. Acompañamiento emocional, de forma que, tanto en casa como en la escuela, es útil: reconocer la emoción antes de intentar resolver el problema; elogiar el esfuerzo, las estrategias y la perseverancia, no solo la inteligencia; normalizar el error como parte del aprendizaje; enseñar técnicas de planificación, organización y autorregulación; mantener rutinas, límites y normas coherentes; reservar tiempo para juego libre, deporte, descanso y relaciones sociales; no convertir todas las conversaciones en actividades intelectuales; hablar de las altas capacidades con naturalidad, adaptando la explicación a la edad; buscar ayuda psicológica si aparecen ansiedad, aislamiento, somatizaciones, rechazo escolar, alteraciones del sueño o sufrimiento persistente. Y un principio esencial es recordar que un niño con altas capacidades sigue siendo un niño: su avanzada capacidad de razonamiento no implica una madurez emocional equivalente.

Y es útil seguir estos pasos si existen sospechas de un menor con altas capacidades:

- Observar durante un tiempo: anotar ejemplos concretos, preguntas, intereses, reacciones emocionales y situaciones en las que aprende mejor.
- Hablar con el tutor o la tutora: comparar la conducta en casa y en el colegio; algunos menores muestran sus capacidades en un contexto y las ocultan en otro.
- Solicitar orientación educativa: en España, el equipo de orientación del centro puede valorar las necesidades específicas de apoyo educativo y proponer medidas.
- Realizar una evaluación individualizada: debe incluir capacidades cognitivas, creatividad, lenguaje, aprendizaje, adaptación emocional y posibles dificultades asociadas.
- Atender primero a las necesidades: no es necesario esperar a una etiqueta formal para ofrecer lecturas adecuadas, proyectos de enriquecimiento, retos graduados, juego complejo y apoyo emocional.

La finalidad de la identificación temprana no es adelantar al niño o niña en todo ni convertirlo en un “pequeño adulto”, sino evitar el aburrimiento, comprender sus posibles dificultades y ofrecerle una educación ajustada a su perfil.

Y con este contexto, cabe reflexionar sobre el valor del cine, pues puede ser una herramienta valiosa para comprender mejor las altas capacidades infantiles porque transforma conceptos abstractos –precocidad, talento, sobredotación, doble excepcionalidad o asincronía– en experiencias concretas y emocionales. A través de sus personajes, tan diferentes, el espectador puede observar que una capacidad intelectual extraordinaria no implica necesariamente madurez emocional, facilidad para relacionarse ni felicidad automática. Estas historias muestran el aburrimiento escolar, la sensación de ser diferente, el perfeccionismo, la presión por destacar, el duelo, el aislamiento y la necesidad de encontrar adultos capaces de escuchar y acompañar, no solo de exigir rendimiento.

Además, las películas permiten acercarse a los retos de las familias: la incertidumbre ante la identificación, los desacuerdos sobre la educación, el temor a presionar demasiado al niño y la dificultad de equilibrar estimulación, bienestar, juego y vida familiar. Ver una película y comentarla después puede favorecer la empatía y abrir preguntas importantes: ¿estamos viendo al niño completo o únicamente su talento?, ¿qué necesita emocionalmente?, ¿cómo puede colaborar la escuela?, ¿qué expectativas estamos proyectando sobre él? Sin embargo, el cine debe utilizarse como punto de partida para la reflexión, no como instrumento diagnóstico: las películas suelen simplificar o dramatizar las altas capacidades, y cada niño presenta un perfil único que requiere una valoración y un acompañamiento individualizados. Esto es importante.

Películas sobre protagonistas con altas capacidades son frecuentes en forma de biopics de personalidades relevantes en la historia. Y aquí recordamos títulos como *Amadeus* (Miloš Forman, 1984), sobre esa rivalidad entre el prodigio celestial de Wolfgang Amadeus Mozart y el trabajo terrenal de Antonio Salieri en aquel panorama musical de la época; *Piratas de Silicon Valley* (*Pirates of Silicon Valley*, Martyn Burke, 1999), que narra el nacimiento de la informática

doméstica a través de la feroz rivalidad entre Bill Gates (Microsoft) y Steve Jobs (Apple); *Shine. El resplandor de un genio* (*Shine*, Scott Hicks, 1996), sobre el pianista australiano David Helfgott; *Una mente maravillosa* (*A Beautiful Mind*, Ron Howard, 2001), alrededor del matemático y economista John Forbes Nash Jr.; *Temple Grandin* (Mick Jackson, 2010), biopic sobre esta etóloga e ingeniera excepcional con autismo; *La red social* (*The Social Network*, David Fincher, 2010)⁽⁶⁾, centrado en la figura de Mark Zuckerberg y el proceso de creación de Facebook; *Descifrando Enigma* (*The Imitation Game*, Morten Tyldum, 2014), sobre la figura del matemático Alan Turing durante la Segunda Guerra Mundial; *La teoría del todo* (*The Theory of Everything*, James Marsh, 2014), alrededor del reconocido físico y matemático Stephen Hawking; *El hombre que conocía el infinito* (*The Man Who Knew Infinity*, Matt Brown, 2015), sobre la llegada del matemático indio Srinivasa Ramanujan a Cambridge; *Steve Jobs* (Danny Boyle, 2015), centrado en la época en que este programador informático lanzó los tres productos icónicos de Apple; *Talentos ocultos* (*Hidden Figures*, Theodore Melfi, 2017), que versa sobre tres brillantes matemáticas e ingenieras afroamericanas que trabajaron en la NASA durante la carrera espacial de los años 60; *Madame Curie* (*Radioactive*, Marjane Satrapi, 2019), sobre esa mujer física y química pionera que fue Marie Curie; etc.

Pero hoy vamos a destacar aquellas películas que tengan como protagonistas a menores con altas capacidades, niños y niñas considerados prodigio con sus luces y sus sombras, con sus circunstancias personales, familiares y escolares. Historias que ya han sido analizadas en el proyecto Cine y Pediatría. Y es así que desde esta sección de Terapia cinematográfica hoy recogemos 7 películas argumentales al respecto. De cada película ofreceremos una breve ficha técnica y de nuestros protagonistas, destacaremos las emociones y reflexiones que podremos extraer, y enunciaremos algunas frases “de cine” para el recuerdo que se derivarían de “prescribir” ese film. Estas películas son, por orden cronológico de estreno:

- *El pequeño Tate* (*Little Man Tate*, Jodie Foster, 1991)⁽⁷⁾, para acercarnos a la fortaleza y fragilidad de los niños superdotados.
- *En busca de Bobby Fischer* (*Searching for Bobby Fischer*, Steven Zaillian, 1993)⁽⁸⁾, para prever el daño que puede provocar el exceso de responsabilidad y competitividad en un joven genio del ajedrez, donde cabe no dar jaque mate a la inocencia de la infancia.
- *Spellbound* (*Al pie de la letra*) (*Spellbound*, Jeffrey Blitz, 2002)⁽⁹⁾, para reconocer que las infancias no tienen que deletrearse con el sacrificio de los concursos.
- *El extraordinario viaje de T.S. Spivet* (*L'extravagant voyage du jeune et prodigieux T.S. Spivet*, Jean-Pierre Jeunet, 2013)⁽¹⁰⁾, para acompañar ese particular viaje a la mente de un niño prodigio.
- *X+Y* (*X+Y A Brilliant Young Mind*), Morgan Matthews, 2014⁽¹¹⁾, para conocer la coexistencia de altas capacidades con otras condiciones, esa doble excepcionalidad no ajena al autismo.
- *Un don excepcional* (*Gifted*, Marc Webb, 2017)⁽¹²⁾, para debatir cómo manejar la educación y crianza de los niños y niñas superdotados.
- *Wolfgang* (*Extraordinario*) (Javier Ruiz Caldera, 2025)⁽¹³⁾, para reflexionar sobre la aceptación e integración de la neurodiversidad de los hijos con doble excepcionalidad.

Siete películas argumentales para adentrarnos en el complejo mundo de los menores con altas capacidades (y sus familiares), también conocidos popularmente como niños prodigio o superdotados.

PREScripción 1

El pequeño Tate (Jodie Foster, 1991)

Ficha técnica

Título: *El pequeño Tate*. Título original: *Little Man Tate*.

Dirección: Jodie Foster. País: Estados Unidos. Año: 1991.

Duración: 106 min. Género: Drama.

Reparto: Jodie Foster, Adam Hann-Byrd, Dianne Wiest, Harry Connick Jr. y Debi Mazar.

Ficha de los protagonistas:

- Nombre: Fred (Adam Hann-Byrd), un niño estadounidense de 7 años que escribe poesía, pinta, toca el piano y donde su don no es tanto lo que sabe, sino lo que comprende.

Frases de cine

- “En el primer curso ya era muy evidente que no era como todos los demás... La gente me pregunta quién es mi papá. Dicen que soy como la Inmaculada Concepción. Eso es una gran responsabilidad para mí”.
- “Se dice que el genio aprende sin estudiar y sabe sin aprender. Que es elocuente sin preparación, exacto sin cálculo y profundo sin reflexión”.



Prescripción 1. *El pequeño Tate* (Jodie Foster, 1991).

- “Una vez me tocó una galleta de la fortuna que decía: solo cuando todos los que te rodean sean diferentes, te sentirás a gusto. Y allí todos éramos diferentes”.

Síntesis argumental

Fred Tate es un niño de 7 años con capacidades excepcionales para las matemáticas, la música, la pintura y la poesía. Aunque posee una inteligencia muy superior a la de los niños de su edad, Fred se siente aislado, aburrido en la escuela ordinaria y con dificultades para establecer relaciones con sus compañeros.

Fred vive con su madre Dede (Jodie Foster), una mujer soltera de origen humilde que lo quiere profundamente, pero que no siempre sabe cómo responder a sus necesidades intelectuales y emocionales. Cuando la psicóloga Jane Grierson (Dianne Wiest) descubre sus capacidades, propone que participe en un programa educativo para niños superdotados. Dede acepta finalmente que Fred se incorpore a ese entorno, donde puede desarrollar su potencial y relacionarse con otros niños de características semejantes. Sin embargo, la experiencia también genera nuevos conflictos. Jane se preocupa sobre todo por estimular el talento académico de Fred y por ofrecerle oportunidades intelectuales excepcionales, pero tiende a descuidar su necesidad de afecto, juego y protección. Fred comienza a sentirse tratado como una mente brillante antes que como un niño, mientras que su separación de la madre le provoca tristeza y malestar físico.

El conflicto central se establece así entre dos formas de entender su educación: la explotación máxima de sus capacidades y la atención integral a su bienestar.

Emociones y reflexiones

El pequeño Tate es una aproximación a la fortaleza y la fragilidad de los niños superdotados. Porque no es fácil la situación de los menores con este don, y Jodie Foster (directora y actriz en el film) conocía bien este mundo porque en su momento ella también fue una niña prodigio, y reconoce que colocó en el filme varios elementos autobiográficos.

Porque el gran dilema que nos plantea la película —y la vida de estos niños superdotados— es seguir siendo niños o caminar como superdotados, trabajar su potencial o respetar su felicidad. Un gran dilema... Porque Fred cumple las tres características para definir a un individuo como superdotado: creatividad, habilidad superior y dedicación al trabajo. Y también nuestro pequeño Tate cumple con los dilemas personales, familiares y académicos de estos pequeños con altas capacidades.

Un buen film para abordar el don y el viaje de los niños con altas capacidades y, con ellos, el dilema de sus familias, de sus profesores y de la propia sociedad.

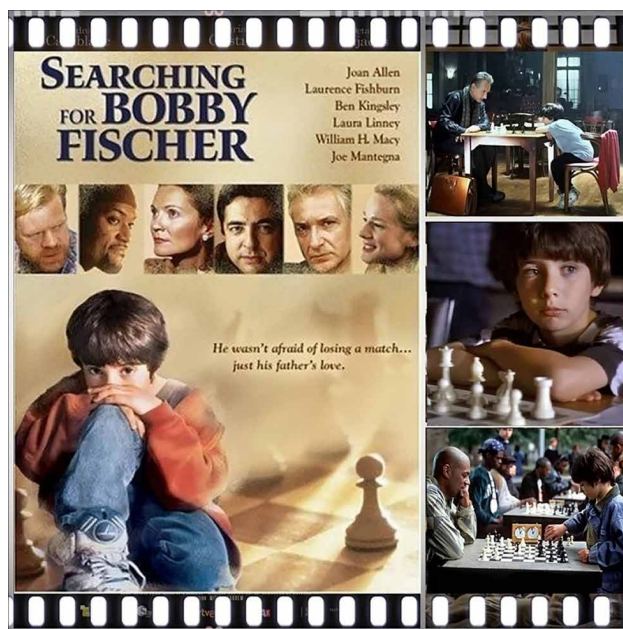
PRESCRIPCIÓN 2

En busca de Bobby Fischer (Steven Zaillian, 1993)

Ficha técnica

Título: *En busca de Bobby Fischer*. Título original: *Searching for Bobby Fischer*.

Dirección: Steven Zaillian. País: Estados Unidos. Año: 1993.



Prescripción 2. *En busca de Bobby Fischer* (Steven Zaillian, 1993).

Duración: 107 min. Género: Drama basado en hechos reales.

Reperto: Max Pomeranc, Joe Mantegna, Joan Allen, Ben Kingsley y Laurence Fishburne.

Ficha de los protagonistas:

- Nombre: Josh Waitzkin (Max Pomeranc), un niño de 7 años neoyorquino, prodigio del ajedrez.

Frases de cine

- “... Si ganaba, sería el primer campeón del mundo estadounidense. Si perdía, sería un desgraciado más de Brooklyn. En la jugada número 40 de la vigésimo primera partida, contraatacó el alfil al rey 6 de Spassky con un peón a torre 4. Y lo derrotó. A su vuelta era un héroe estadounidense. Presumió ante el mundo de que derrotaría a los rusos, y lo logró. Ahora podría exigir tanto dinero como los mejores boxeadores. Fue invitado a cenar con jefes de Estado y con reyes. Después, Bobby Fischer hizo la jugada más original e inesperada de todas. Desapareció”.
- “Quizás sea mejor no ser el mejor. Así puedes perder y no pasa nada”.
- “Josh no tiene miedo a perder. Tiene miedo a perder tu cariño... Sé que te ha decepcionado. Sabe que lo consideras débil. Pero no lo es. Es noble. Y si tú o Bruce o cualquier otro trata de echárselo a la cara, juro por Dios que me lo llevaré”.

Síntesis argumental

En busca de Bobby Fischer cuenta la historia de Josh Waitzkin, un niño neoyorquino que descubre casualmente el ajedrez en Washington Square Park y demuestra una capacidad extraordinaria para el juego. Con solo 7 años, aprende con rapidez, combina intuición y creatividad, y comienza a vencer

a jugadores adultos. Sus padres reconocen su talento y deciden buscarle una formación especializada. La película está basada en el libro "Searching for Bobby Fischer", escrito por su padre, Fred Waitzkin.

Para desarrollar sus capacidades, Josh empieza a trabajar con Bruce Pandolfini (Ben Kingsley), un entrenador exigente que pretende convertirlo en un nuevo Bobby Fischer. El maestro defiende una concepción del ajedrez basada en la disciplina, la agresividad y la victoria a cualquier precio. El padre de Josh (Joe Mantegna), orgulloso de las aptitudes de su hijo, también empieza a proyectar sobre él expectativas de éxito y reconocimiento; pero la madre (Joan Allen), en cambio, se preocupa más por que el niño conserve su equilibrio emocional, sus amistades y el disfrute espontáneo del juego.

La película presenta así dos influencias contrapuestas. Por un lado está Pandolfini, que quiere formar a un campeón; por otro, Vinnie (Laurence Fishburne), un jugador callejero que enseña a Josh que el ajedrez también puede ser diversión, intuición, relación humana y libertad. Josh se encuentra dividido entre la presión competitiva de los adultos y su propia manera de entender el juego. El conflicto no es únicamente ajedrecístico: afecta a su identidad y a la posibilidad de seguir siendo un niño.

En el campeonato final, opta por ofrecer tablas. Con esa decisión afirma que no quiere convertirse en una copia de Bobby Fischer ni sacrificar sus valores para alcanzar la victoria. El verdadero triunfo consiste en conservar su humanidad, su autonomía y su capacidad de jugar de acuerdo con sus propios principios.

Emociones y reflexiones

Una película basada en hechos reales con enseñanzas de gran valor: el talento no debe convertirse en una obligación, la infancia no debe sacrificarse por el rendimiento (y se nos advierte del riesgo de convertir a un niño en un proyecto de futuro), el acompañamiento familiar debe proteger, no proyectar (y ahí las diferencias entre el padre y la madre de Josh), la educación debe atender a la persona completa (porque el entrenamiento intelectual es importante, pero no suficiente, y debe acompañarse de valores esenciales como la seguridad emocional, la autonomía, la empatía, la amistad y la capacidad de gestionar la frustración). Y dos aspectos de gran interés: que ganar no siempre equivale a triunfar y que la competitividad necesita límites éticos (especialmente en la infancia, y el juego del ajedrez es un buen ejemplo).

Una historia más alrededor del dilema que surge con los niños prodigio y la polémica de respetar su infancia y cultivar su don extraordinario. Y el ajedrez es un claro ejemplo, y sirven algunos ejemplos de jugadores que se convirtieron en Grandes Maestros antes de que cumplieran 15 años: el ucraniano Serguéi Kariakin (quien ostenta el récord al conseguirlo a los 12 años y 7 meses), el indio Rameshbabu Praggnanandhaa, el noruego Magnus Carlsen, el chino Wei Yi, el estadounidense Samuel Sevian, el húngaro Richard Rapport, el filipino Wesley So, el francés Etienne Bacrot o el peruano Jorge Cori, entre otros muchos. Es importante que en este camino no se dé jaque mate a la inocencia de sus infancias.

PRESCRIPCIÓN 3

Spellbound (Al pie de la letra) (Jeffrey Blitz, 2002)

Ficha técnica

Título: *Spellbound (Al pie de la letra)*. Título original: *Spellbound*.

Dirección: Jeffrey Blitz. País: Estados Unidos. Año: 2002.

Duración: 95 min. Género: Documental.

Reparto: Angela Arenivar, Nupur Lala, Ted Brigham, Emily Stagg, Ashley White, Neil Kadakia, April DeGideo y Harry Altman.

Ficha de los protagonistas:

- Nombre: ocho niños y adolescentes norteamericanos de distinta procedencia y origen que se presentan al Scripps National Spelling Bee.

Frases de cine

- "En el país, 9 millones de niños compiten en Estados Unidos, en escuelas y ciudades, en el Concurso de Deletreo. Solo se clasifican 249 para el campeonato nacional en Washington. Durante dos días, 248 se equivocarán y solo uno será el campeón. Esta es la historia de ocho niños norteamericanos que una primavera se disponen a ganar el campeonato nacional".
- "Lo primero que hacemos es averiguar el significado de la palabra, ver el lenguaje de origen, ver su raíz, la decimos contextualizada en una frase, pronunciamos la palabra correctamente, interiorizamos su significado en la cabeza, la deletreamos mentalmente, pensamos en su sonido antes de pronunciarla, la leemos por última vez con la mente y deletreamos despacio la palabra. Eso es lo que hacemos".
- "En este país, el deletreo forma parte de un proceso de la comunidad".



Prescripción 3. *Spellbound (Al pie de la letra)* (Jeffrey Blitz, 2002).

Síntesis argumental

Spellbound (Al pie de la letra) es una película documental que hace un retrato veraz, fascinante y emotivo del Scripps National Spelling Bee (o Concurso Nacional de Deletreo, conocido popularmente como “Bee”), un concurso anual para niños menores de 16 años que se realiza en Estados Unidos y que tiene gran fama en ese país, especialmente desde que en el año 1996 la cadena de televisión ESPN retransmite las últimas rondas de este concurso. Un retrato de cómo lo viven estos niños y sus familias, pues nos muestra la parte trasera del concurso a través de las historias de ocho jóvenes talentos que compiten por este título (Angela, Nupur, Ted, Emily, Ashley, Neil, April y Harry). Niños y adolescentes norteamericanos de distinta procedencia y origen, algunos de familias emigrantes en busca del “sueño americano”: indios, hispanos, afroamericanos. La cámara (y el público) entra en las vidas de estos estudiantes mientras practican o mientras compiten en el concurso, descubriendo no solo la personalidad de cada uno de ellos, sino también los obsesivos hábitos de estudio que sus padres les imponen y los sacrificios por entregarse al cien por cien a la preparación del concurso. Desde las áridas llanuras de Texas hasta los verdes paisajes de Connecticut, desde los campos de Ozark hasta las grandes urbes como Washington, *Spellbound* acompaña a ocho adolescentes en su lucha por un sueño: convertirse en el “Bee” número uno del país.

Emociones y reflexiones

Fue *Spellbound (Al pie de la letra)* candidata al Óscar al Mejor Documental en el año 2003 (aunque se llevó el premio *Bowling for Columbine*⁽¹⁴⁾ de Michael Moore) y se convierte en un documental con muchas aristas. Y, aunque el eje central es la celebración de la final del “Bee”, en realidad es solo el dispositivo para contar muchas otras historias y para debatir sobre los niños prodigio y cómo se lo plantean sus padres, algunos de los cuales crean métodos de trabajo sacrificados y rigurosos.

La película puede relacionarse con las altas capacidades y los talentos específicos, aunque no pretende diagnosticar a sus protagonistas ni afirmar que todos sean niños superdotados. Desde esta perspectiva, *Spellbound* permite reflexionar sobre la diferencia entre capacidad, rendimiento y bienestar. Porque un menor puede poseer una memoria extraordinaria y, al mismo tiempo, experimentar inseguridad, cansancio o miedo a decepcionar a su familia. Por eso, el acompañamiento adecuado debe promover tanto el desarrollo del talento como la autonomía, el juego, las relaciones sociales y la aceptación del error. Su mensaje más valioso es que el verdadero logro no consiste solo en llegar más lejos que los demás, sino en descubrir las propias capacidades sin quedar reducido a una puntuación, un premio o una etiqueta de “niño brillante”.

Y en este sentido podemos citar otras dos películas de ficción estadounidenses:

- *La huella del silencio (Bee Season)*, Scott McGehee y David Siegel, 2006⁽¹⁵⁾, basada en la novela homónima de Myla Goldberg y que se centra en una adolescente que pretende ganar este concurso y la repercusión de este suceso sobre ella y su familia. Y a partir de la preparación de la joven Eliza Nauman (Flora Cross), se nos realiza un retrato caleidos-

cópico de su familia: de su padre Saúl (Richard Gere), un profesor de estudios religiosos judío que ve en la habilidad de su hija un don casi sobrenatural; de su madre Miriam (Juliette Binoche) y de su hermano Aarón (Max Minghella). Un reflejo de cómo muchos padres, aun con las mejores intenciones, pueden llegar a ver en los éxitos de sus hijos los sueños que ellos nunca alcanzaron, sin darse cuenta del daño que eso puede causar al desarrollo emocional en la infancia.

- *Akeelah contra todos (Akeelah and the Bee)*, Doug Atchison, 2006⁽¹⁵⁾, narra la historia de Akeelah Anderson (Keke Palmer), una niña afroamericana de 11 años con gran talento para la ortografía y a quien deciden presentar al Concurso Nacional de Deletreo, a la vez que la película explora la educación en un barrio deprimido de la comunidad negra y la relación con su madre viuda (Angela Bassett) y su entrenador (Laurence Fishburne). Una película familiar y con valores, en la que el concurso servirá para que la niña encuentre reconocimiento por su inteligencia, nuevos amigos y, especialmente, una razón para conseguir cambios positivos en su familia, en su colegio y en su comunidad.

Al final, el debate común de estas tres películas que se centran sobre el Concurso Nacional de Deletreo es reflexionar sobre sus aspectos positivos (como aprender disciplina que podrán utilizar el resto de sus vidas, así como el amor por las palabras y los libros) y también negativos (la repercusión sobre su infancia, al no disponer estos niños prácticamente de tiempo para jugar ni para estar con amigos, y sobre sus familias). Y ese tema particular nos dirige a una reflexión ponderada sobre ese estrecho límite que va de la genialidad a ciertas formas de malos tratos en la infancia.

PRESCRIPCIÓN 4

El extraordinario viaje de T.S. Spivet
(J.-P. Jeunet, 2013)

Ficha técnica

Título: *El extraordinario viaje de T.S. Spivet*. Título original: *L'extravagant voyage du jeune et prodigieux T.S. Spivet*.

Dirección: Jean-Pierre Jeunet. País: Francia. Año: 2013.

Duración: 105 min. Género: Comedia dramática.

Reparto: Kyle Catlett, Helena Bonham-Carter, Robert Maillet, Judy Davis y Callum Keith Rennie.

Ficha de los protagonistas:

- Nombre: Tecumseh Sparrow Spivet (Kyle Catlett), un niño de 10 años estadounidense con un talento innato para la cartografía y los inventos.

Frases de cine

- “En la familia Spivet todos somos peculiares a nuestra manera. Mi padre tiene el alma y la mentalidad de un vaquero. Y mi madre se tiene por una gran naturalista. Cómo se enamoraron es un misterio; son como el día y la noche. Yo, T.S., soy un niño prodigio de espíritu científico. Mañana me voy a Washington D.C...”.



Prescripción 4. *El extraordinario viaje de T.S. Spivet* (J.-P. Jeunet, 2013).

- “Mi gemelo dicigótico. Él se llevó la altura y yo me llevé las neuronas... Cuando murió mi hermano, nunca se habló del tema en la familia”.
- “No sé lo que andas buscando, pero no cambies nunca”.

Síntesis argumental

“The Selected Works of T.S. Spivet” es la primera novela del estadounidense Reif Larsen, publicada en 2009, un bonito libro repleto de ilustraciones, mapas y gráficos. Narra el viaje de Tecumseh Sparrow Spivet (T.S. Spivet), un niño prodigio de 12 años en la novela (10 años en la película), desde el rancho de su familia en Montana hasta el Instituto Smithsonian en Washington D. C. (un centro de educación e investigación que posee además un complejo de museos asociado, y donde la mayoría de sus instalaciones están localizadas en Washington, D.C., pero otras situadas en Nueva York, Virginia o Panamá). Porque T.S., un genio precoz y amante de la cartografía, publica varios trabajos en revistas científicas sin el conocimiento de sus padres.

T.S. reside en una granja de Montana, en donde vive con un padre ranchero de carácter distante (Callum Keith Rennie), una madre entomóloga (Helena Bonham Carter) sumergida en su trabajo, principalmente en la clasificación de escarabajos, y su hermana mayor Grace, una adolescente obsesionada con su imagen y que aspira a llegar a ser Miss América. Y también vive con el recuerdo de su hermano gemelo Layton, quien falleció en un accidente por el disparo de un fusil. Y esa tragedia marca a toda la familia, pero especialmente a T.S. Y un día recibe una llamada del Instituto Smithsonian, que cree que es un adulto, comunicándole que le conceden un premio por su trabajo y lo invitan a que lo recoja durante una ceremonia en dicha institución. Así pues, T.S. se escapa de su casa e inicia esa extraordinaria *road movie* transformada en un viaje en tren a través de Estados Unidos, un viaje que lo es también a varios destinos personales y a la mente de un niño prodigio.

En la ceremonia de entrega del premio, T.S. pronuncia un emotivo discurso que revela, entre líneas, el dolor por la pérdida de su hermano. Cuando sus padres llegan a Washington y lo localizan durante una entrevista televisiva, se produce un reencuentro tenso pero catártico: la familia se ve obligada a hablar de lo que nunca se habló y a reconocerse mutuamente. Al final, T.S. encuentra un lugar en el mundo y, sobre todo, en su familia.

Emociones y reflexiones

Y esta novela ha sido llevada a la pantalla por el francés Jean-Pierre Jeunet, propietario de ese particular ideario visual, con ese excéntrico mundo interior y exterior de sus personajes, y al que recordamos especialmente por su obra maestra, *Amélie* (2001). Película rodada en 3D; cabe destacar la fotografía, la banda sonora y el colorido diseño de producción; todo lo anterior especialmente sorprendente en el primer tercio de la película.

T.S. es un niño brillante, superdotado, talentoso, de alto rendimiento, de altas capacidades... un niño prodigio; pero la reflexión que cabe considerar es si eso puede ser una suerte o un inconveniente, tanto para la familia como, sobre todo, para el individuo. Y esta película nos ayuda a viajar a la mente y a las emociones de un niño prodigio... un viaje extraordinario que no debemos dejar de recorrer para ayudarles. Y con varios mensajes implícitos sobre esa infancia superdotada y la necesidad de ser visibilizada, donde se nos sugiere que la “superdotación” no se gestiona solo con estímulos cognitivos, sino con escucha emocional y espacios donde el menor pueda ser niño además de “prodigio”. Pero también esa reflexión sobre el duelo no hablado tras la muerte accidental del hermano mellizo y que funciona como el núcleo traumático silencioso que organiza la dinámica familiar: el padre se refugia en el mito del cowboy, la madre en la ciencia, la hermana en la imagen y T.S. en los inventos.

PREScripción 5 *X+Y* (Morgan Matthews, 2014)

Ficha técnica

Título: *X+Y*. Título original: *X+Y (A Brilliant Young Mind)*.

Dirección: Morgan Matthews. País: Reino Unido. Año: 2014.

Duración: 111 min. Género: Drama basado en hechos reales.

Reparto: Asa Butterfield, Rafe Spall, Sally Hawkins, Eddie Marsan y Jo Yang.

Ficha de los protagonistas:

- Nombre: Nathan Ellis (interpretado en la infancia por Edward Baker-Close y en la adolescencia por Asa Butterfield) es un joven autista con altas capacidades para las matemáticas.

Frases de cine

- “Si la verdad es belleza y la belleza es verdad, entonces las matemáticas son de las cosas más bellas”.

- “No hablo mucho; la gente piensa que no tengo nada que decir, pero no es verdad”.
- “Cuando alguien dice que te quiere, significa que ve algo valioso en ti, que siente que vale la pena. ¿Es eso válido para ti?”.

Síntesis argumental

La película *X+Y* se acerca a Nathan Ellis, un adolescente autista con un talento matemático extraordinario, cuyo argumento se inspira en el documental de la BBC *Beautiful Young Minds*, centrado en jóvenes participantes en la Olimpiada Internacional de Matemáticas. El título *X+Y* alude a una expresión matemática, pero también puede leerse simbólicamente: Nathan intenta comprender un mundo humano que no funciona con la claridad, la previsibilidad y la lógica de una ecuación.

Nathan vive con su madre Julie (Sally Hawkins), quien se esfuerza desesperadamente por comprenderlo y normalizar sus vidas tras la muerte traumática de su padre en un accidente de coche años atrás, un evento que Nathan nunca ha logrado procesar emocionalmente. En la escuela secundaria, Nathan es tutelado por el Sr. Humphreys (Rafe Spall), un profesor de matemáticas excéntrico y marginal, también aislado por su propia enfermedad (esclerosis múltiple) y por sentir que su vida ha sido un fracaso, quien reconoce el talento del chico y lo inscribe en un programa para alumnos con altas capacidades.

El talento de Nathan le permite entrar en el equipo del Reino Unido para competir en la Olimpiada Internacional de Matemáticas. Viaja con el equipo a Taipéi (Taiwán); lejos de su zona de confort, Nathan se enfrenta a múltiples desafíos inesperados: debe navegar por dinámicas sociales complejas, lidiar con la presión competitiva y, sobre todo, confrontar la naturaleza irracional del amor cuando conoce a Zhang Mei (Jo Yang), una joven china también prodigio de las matemáticas que logra comprenderlo y abrir sus sentidos hacia la amistad y el afecto.

A lo largo del viaje, Nathan desarrolla una inusual y especial amistad con el Sr. Humphreys, quien se convierte en una figura paterna sustituta. La película culmina con Nathan aprendiendo a atravesar el “muro de cristal” que lo separa de los demás, aceptando los cambios inherentes a la existencia y descubriendo que las emociones, aunque no sigan fórmulas lógicas, son parte fundamental de la vida.

Emociones y reflexiones:

X+Y nos habla de un adolescente que intenta traducir su mundo interior a los demás y que descubre progresivamente que las relaciones humanas no pueden resolverse siempre mediante fórmulas. Una película que nos advierte de que la doble excepcionalidad requiere una mirada compleja. Y aunque la película vincula altas capacidades y autismo, esta combinación no debe generalizarse, pues la mayoría de los niños con altas capacidades no son autistas, y las personas autistas presentan perfiles muy diversos. Además, cabe considerar estos otros puntos de análisis y reflexión: que la inteligencia no es una identidad completa y nos recuerda que el talento debe acompañarse de relaciones, seguridad emocional y oportunidades de pertenencia; que no todas las altas capacidades son

globales (y como nuestro personaje, se puede ser extraordinario en el razonamiento matemático y, simultáneamente, necesitar apoyo en comunicación social, regulación emocional o autonomía cotidiana); y que ganar no es el único desenlace posible (y vemos cómo el verdadero logro de Nathan no es el éxito en la competición, sino ampliar su mundo: tolerar la incertidumbre, establecer vínculos y aceptar que puede necesitar a otras personas sin que eso disminuya su inteligencia).

En conjunto, *X+Y* resuelve esa fórmula matemática entre la capacidad y la vulnerabilidad de las personas con doble excepcionalidad y plantea una idea central: el objetivo de la educación no es fabricar un ganador, sino ayudar a la persona a desarrollar sus capacidades sin perder la posibilidad de relacionarse, elegir y ser feliz.

Hemos visto esa doble excepcionalidad asociada al TEA en otras películas previas, y aquí cabe destacar el conocido como síndrome de Savant, ese conjunto de síntomas cognitivos anómalos según el cual algunas personas con desórdenes mentales (y entre ellos se encuentra el TEA de forma característica) poseen unas sorprendentes habilidades mentales específicas. Es curioso el hecho de que las habilidades más usuales de los savants (sapientes) se centren en cuatro categorías principales: artes (incluyendo poder ser buenos intérpretes musicales), cálculo de fechas, cálculo matemático y habilidades mecánicas y espaciales. Y baste recordar dos películas: una, la icónica *Rain Man* (Barry Levinson, 1988)⁽¹⁶⁾, con el particular personaje de Raymond Babbitt (Dustin Hoffman), para lo cual el actor se basó en el savant más famoso de la historia, Kim Peek (apodado “Kimpoter” por su extraordinaria memoria); la otra, *Locos de amor* (*Mozart and the Whale*, Petter Naess, 2005)⁽¹⁷⁾, la historia real de Jerry Newport (en la película de nombre Donald e interpretado por Josh Hartnett) y Mary Meinel (en la película de nombre Isabelle e interpretada por Radha Mitchell), una pareja de enamorados con síndrome de Asperger y altas capacidades.



Prescripción 5. *X+Y* (Morgan Matthews, 2014).

PRESCRIPCIÓN 6***Un don excepcional* (Marc Webb, 2017)****Ficha técnica**

Título: *Un don excepcional*. Título original: *Gifted*.

Dirección: Marc Webb. País: Estados Unidos. Año: 2017.

Duración: 101 min. Género: Drama.

Reparto: Chris Evans, Mckenna Grace, Jenny Slate, Octavia Spencer y Lindsay Duncan.

Ficha de los protagonistas:

- Nombre: Mary (Mckenna Grace), una niña estadounidense de 7 años con un extraordinario talento para las matemáticas.

Frases de cine

- “Creo que su sobrina es superdotada”.
- “Frank dice que no debo corregir a los mayores. A nadie le gustan las empollonas...”.
- “Diane quería que Mary fuera una niña, que jugara y tuviera una vida feliz”.

Síntesis argumental

Tras el fallecimiento de su hermana, Frank (Chris Evans) se hace cargo de su sobrina Mary, una niña prodigio de 7 años con habilidades matemáticas extraordinarias, en una pequeña ciudad costera de Florida. Y cuando llega el momento de matricularla en la escuela, su talento excepcional sale a la luz rápidamente. En el colegio, los profesores recomiendan que Mary asista a un centro especializado para niños con altas capacidades. Frank se niega rotundamente, pues su intención es que Mary tenga una infancia normal, con amigos, juegos y una vida alejada de las presiones académicas extremas que marcaron la vida de su madre (Diane), quien se suicidó años atrás. El conflicto se intensifica cuando aparece en escena Evelyn (Lindsay Duncan), la madre de Frank y abuela de Mary, una pudiente bostoniana que conoce bien el mundo de los niños prodigio (su hija Diane fue una matemática brillante) y que planea separar a Mary de su tío para llevarla a Massachusetts y potenciar su talento en un entorno académico competitivo. Esto desencadena una batalla legal por la custodia de la niña, donde se enfrentan dos visiones opuestas: la de Frank, que prioriza la felicidad y normalidad de Mary, y la de Evelyn, que cree que el talento excepcional conlleva responsabilidades y debe ser cultivado al máximo, aunque eso implique sacrificar la infancia.

A lo largo del proceso, Frank y Mary encuentran apoyo en Roberta (Octavia Spencer), su vecina y mejor amiga cincuentona, y en Bonnie (Jenny Slate), la profesora de Mary, cuyo interés por la alumna desemboca en una relación también con Frank. La película culmina con una solución de compromiso: Mary asiste a una escuela para niños superdotados, pero Frank logra mantener la custodia y asegura que su sobrina tenga espacio para jugar, hacer amigos y ser simplemente una niña.

Emociones y reflexiones

Un don excepcional nos acerca al menos a dos temas a destacar: aborda los Problemas del Milenio (en concreto, la posible resolución del problema de Navier-Stokes), algo desconocido



Prescripción 6. *Un don excepcional* (Marc Webb, 2017).

para la mayoría que no nos movemos en el fascinante mundo de las matemáticas; y vuelve a plantearnos la pregunta sobre cómo actuar ante un niño superdotado.

Porque uno de los temas centrales de la película es la idea del talento como un don que implica responsabilidades morales y prácticas. La película plantea preguntas incómodas: ¿qué debemos hacer con un talento excepcional?, ¿es ético “normalizar” a un niño prodigio?, ¿o es una obligación moral potenciar ese don al máximo? La película defiende que cada menor tiene derecho a una infancia plena, donde pueda explorar sus intereses sin presiones excesivas. Porque el verdadero don no solo reside en las habilidades excepcionales, sino también en la capacidad de cultivar valores como la empatía, la felicidad y el equilibrio emocional. La película recuerda que educar la mente sin educar el corazón no es educar en absoluto. Y para ello hay que encontrar un equilibrio entre todo, porque si no, el resultado puede ser malo: sea no triunfar profesionalmente o no sentirse bien emocionalmente.

Y también subyace una importante reflexión sobre el duelo no resuelto y la culpa familiar. Porque detrás del conflicto principal hay un trauma no elaborado: el suicidio de Diane. Frank carga con la culpa de no haber podido salvar a su hermana, y Evelyn proyecta en Mary la oportunidad de “corregir” el pasado.

PRESCRIPCIÓN 7***Wolfgang (Extraordinario)* (J. Ruiz Caldera, 2025)****Ficha técnica**

Título: *Wolfgang (Extraordinario)*. Título original: *Wolfgang (Extraordinario)*.

Dirección: Javier Ruiz Caldera. País: España. Año: 2025.

Duración: 105 min. Género: Comedia dramática.

Reparto: Miki Esparbé, Jordi Catalán, Àngels Gonyalons, Anna Castillo y Berto Romero.

Ficha de los protagonistas:

- Nombre: Wolfgang (Jordi Catalán), un niño español de 10 años con altas capacidades y trastorno del espectro autista.

Frases de cine

- *“Lista de cosas inútiles: echarse la siesta, leer novelas, dar besos y abrazos, practicar deportes, comer chicles, pasar la tarde en un centro comercial, los parques de atracciones, bailar... un padre”.*
- *“TEA, TDAH, TOC, ahora todos los críos están diagnosticados con una cosa de estas. Pero por muy Asperger que sea, ¿cómo vas a explicarle que no te hayas ocupado de él todo este tiempo?”.*
- *“Claro, va dos cursos por encima de lo que le toca. Al hacerle las pruebas de inteligencia, le salió un coeficiente de 152. Piense que usted y yo seguramente no pasamos de 95 o 100. Intelectualmente, Wolfgang está muy por encima de sus compañeros, pero a nivel emocional y social todavía tiene que trabajar mucho. Tener un alumno con altas capacidades y autismo representa un desafío único para maestros y familias. Por eso es importante que todos veamos la situación de la misma forma”.*

Síntesis argumental

Wolfgang (Extraordinario) se fundamenta en la novela homónima de Laia Aguilar, quien participa también como coguionista en la adaptación cinematográfica. La historia gira en torno a Wolfgang, un niño de 10 años con elevado cociente intelectual y TEA (síndrome de Asperger), cuya vida da un vuelco tras la muerte trágica de su madre. Según el último deseo de la madre, Wolfgang debe irse a vivir con su padre biológico, Carles (Miki Esparbé), un actor de mediana edad a quien no ha visto nunca y que hasta ese momento era un completo desconocido para él.



Prescripción 7. *Wolfgang (Extraordinario)* (J. Ruiz Caldera, 2025).

La convivencia no empieza con buen pie. Wolfgang, metódico, organizado y con una mente analítica, no soporta el desorden y la desorganización de Carles, a quien considera un “bajocien” por su falta de intelecto y sabiduría. Carles, por su parte, afronta el reto de la paternidad con ganas y voluntad, pero se siente sobrepasado por las necesidades emocionales y prácticas de un niño que procesa el mundo de manera muy diferente. Como mecanismo de escape y búsqueda de control, Wolfgang comienza a tramitar un plan secreto: conseguir su sueño de entrar en la prestigiosa academia de música Grimald de París, donde estudió su madre de joven, y convertirse en el mejor pianista del mundo. Organiza un viaje para presentarse a las pruebas de acceso, pero cuando Carles lo descubre, se encuentra en una encrucijada: debe decidir entre aprovechar su gran oportunidad como actor (un casting importante que podría relanzar su carrera) o convertirse en el padre que necesita un niño como Wolfgang.

Y es así como, a lo largo del proceso, padre e hijo emprenden un viaje emocional de aprendizaje mutuo. Wolfgang debe aprender a gestionar el duelo, la pérdida irreversible y la vulnerabilidad emocional; Carles debe madurar como persona y aprender a ser padre “de golpe y sin manual de instrucciones”. La película culmina con una reconciliación emotiva: ambos personajes descubren que, a pesar de sus diferencias, pueden establecer lazos sentimentales profundos y forjar una relación paternofilial basada en el amor incondicional, la aceptación y la verdad.

Emociones y reflexiones

Es posible que esta película no pase a la historia como una *feel good movie* inolvidable, pero sí es una película rica en reflexiones sobre las relaciones humanas, la diferencia y el crecimiento personal. Una película que acepta e integra la neurodiversidad a través del TEA de Wolfgang, tratado con respeto, rigor y humanidad, enfatizando que su singularidad no es un defecto, sino parte de su identidad, con la que cabe empatizar en el contexto familiar y educativo. Y cuya historia, en esencia, es un viaje paternofilial, donde Carles aprenderá que la paternidad es un acto de maduración y sacrificio, y donde se nos refuerza la idea de las segundas oportunidades y la posibilidad de la reconciliación familiar. También aborda el duelo (por la pérdida de la madre) y el valor terapéutico de la música como vehículo para expresar y procesar el dolor. En resumen, una “dramedia” que, aunque utiliza una fórmula amable, logra hacer un retrato sensible y profundo sobre la crianza de un niño fuera de serie, la superación del dolor y el redescubrimiento del vínculo familiar.

La película es, en definitiva, una historia sobre aprender a vivir con lo que no podemos controlar, sobre aceptar lo que nos hace diferentes y, por encima de todo, sobre el amor incondicional entre un padre y un hijo que se descubren mutuamente.

Colofón a las películas para entender a los menores con altas capacidades (niños prodigio)

El cine ha demostrado ser una extraordinaria herramienta de prescripción pedagógica para traducir conceptos abstractos

como la precocidad, la asincronía o la doble excepcionalidad en experiencias emocionales comprensibles. Más allá de las siete películas analizadas minuciosamente en este texto –que articulan de forma magistral los dilemas esenciales entre el desarrollo intelectual y la madurez afectiva–, la filmografía internacional ofrece otros títulos de gran valor conceptual para seguir profundizando en la realidad de los menores con altas capacidades.

Para facilitar su análisis y debate (tanto en el ámbito clínico y educativo como en el familiar), podemos agrupar estas obras complementarias en cuatro grandes bloques temáticos:

1. El entorno escolar y la necesidad de una respuesta educativa inclusiva. Donde se aborda el aburrimiento por falta de estimulación, el riesgo de fracaso escolar reactivo y la búsqueda de un acompañamiento docente. Ejemplos: *Matilda* (Danny DeVito, 1996)⁽¹⁸⁾, donde bajo la apariencia de una comedia fantástica basada en la obra de Roald Dahl, la película refleja con precisión la asincronía entre una mente precoz (Mara Wilson) y un entorno familiar/escolar hostil, destacando la figura salvadora de la docente (la señorita Honey) que reconoce el potencial y ofrece el enriquecimiento y afecto necesarios; *El indomable Will Hunting* (*Good Will Hunting*, Gus Van Sant, 1997)⁽¹⁹⁾, analiza con brillantez el dilema de ese joven talento autodidacta (Matt Damon) frente al abandono socioemocional, el miedo al compromiso y la necesidad fundamental de la alianza terapéutica para canalizar un potencial cognitivo extraordinario, gracias al importante papel del profesor Sean Maguire (Robin Williams); *Descubriendo a Forrester* (*Finding Forrester*, Gus Van Sant, 2000)⁽²⁰⁾, esa peculiar relación entre maestro y alumno, dos personajes que unen el lastre de su vida alrededor de las palabras y la escritura, donde el viejo escritor malhumorado y aislado (Sean Connery) saca a la luz las dotes del alumno (Rob Brown); *La melodía* (*La mélodie*, Rachid Hami, 2017), donde se nos muestra cómo el descubrimiento de un talento musical precoz en un menor en situación de vulnerabilidad social puede convertirse en un motor de inclusión, autoestima y cohesión en el ámbito educativo; *La profesora de parvulario* (*The Kindergarten Teacher*, Sara Colangelo, 2018)⁽²¹⁾, adaptación de la película homónima israelí del año 2014 dirigida por Nadav Lapid, ese estudio psicológico de una maestra (Maggie Gyllenhaal) que llega demasiado lejos para proteger la extraordinaria sensibilidad poética de uno de sus pequeños alumnos.
2. Asincronía, aislamiento y la búsqueda de pertenencia. Donde se retrata esa sensación de “no encajar” con sus iguales cronológicos o la tendencia a la hiperfocalización y la sensibilidad emocional intensa. Ejemplos: *Vitus* (Fred M. Murer, 2006), alrededor de un niño prodigio del piano con un cociente intelectual extraordinario, se aborda con rigor el desajuste entre las expectativas de los padres, la presión del entorno y el deseo del niño de tener una infancia normal, encontrando el refugio emocional únicamente en su abuelo; *Hijo de Caín* (Jesús Monllaó, 2013)⁽²²⁾, un jaque mate a la maldad que nos demuestra este adolescente superdotado con una fascinación inquietante por el ajedrez y una personalidad compleja y enigmática; *El libro secreto de Henry* (*The Book of Henry*, Colin Trevorrow, 2017)⁽²³⁾, donde un

niño superdotado de 12 años (Jaeden Lieberher) se encarga de gestionar el hogar mientras trata de salvar a su vecina y amiga Christina (Maddie Ziegler) de los presuntos abusos de su padrastro, un jefe de policía de la ciudad.

3. Creatividad, imaginación e hiperfocalización. Porque el talento no siempre se manifiesta en forma de rendimiento académico formal; a menudo se canaliza a través del pensamiento divergente y la creación artística o científica. Ejemplos: *Billy Elliot* (Stephen Daldry, 2000)⁽²⁴⁾, donde se explora la perseverancia, la incompreensión familiar inicial y la necesidad de un mentor que valide la pasión de un menor con talento artístico por la danza en un entorno sociocultural adverso; *El triunfo de un sueño* (*August Rush*, Kirsten Sheridan, 2007)⁽²⁵⁾, una fábula sobre un niño prodigio de la música (Freddie Highmore) con una sensibilidad auditiva e intuitiva excepcional, que utiliza su don como vehículo de búsqueda afectiva e identidad; *El último bailarín de Mao* (*Mao's Last Dancer*, Bruce Beresford, 2009)⁽²⁶⁾, basado en la historia real de Li Cunxin, quien fue rescatado a los 11 años de una aldea china por delegados culturales de Mao y enviado a estudiar ballet a Pekín, donde, después de años de durísimo aprendizaje, se convirtió en uno de los mejores bailarines del mundo; *El niño que domó el viento* (*The Boy Who Harnessed the Wind*, Chiwetel Ejiofor, 2019)⁽²⁷⁾, basado en el libro autobiográfico de William Kamkwamba, un niño de Malaui que logró salvar a su pueblo en el año 2001 de una de las recurrentes hambrunas en ese país, pues fue capaz de construir una turbina para la extracción de agua después de leer un libro en el que se explicaban los pasos para su creación.
4. Retos familiares y la tentación del rendimiento. Películas que alertan sobre el peligro de convertir al hijo en un “proyecto de éxito” o proyectar en él las frustraciones de los adultos. Ejemplos: *El profesor de música* (*Le maître de musique*, Gérard Corbiau, 1988), examina la disciplina, la transmisión del conocimiento y la delgada línea entre la búsqueda de la excelencia artística y el desgaste emocional en jóvenes talentos; *Los Tenenbaums. Una familia de genios* (*The Royal Tenenbaums*, Wes Anderson, 2001)⁽²⁸⁾, trágico-comedia que explora la culpa, las segundas oportunidades de esos tres hermanos prodigio (Ben Stiller, Gwyneth Paltrow y Luke Wilson, con esa infancia no superada que marca la vida de los adultos) y la posibilidad de recuperar los viejos vínculos; *Pequeña Miss Sunshine* (*Little Miss Sunshine*, Jonathan Dayton, Valerie Faris, 2006)⁽²⁹⁾, una particular *road movie* de la peculiar familia Hoover, donde la hija pequeña (Abigail Breslin) quiere ser una reina de la belleza, en lo que es una aguzada crítica a esos potenciales “niños prodigio” que más que estrellas acaban estrellados; *El caso Fischer* (*Pawn Sacrifice*, Edward Zwick, 2014), funciona como un reverso oscuro y adulto de *En busca de Bobby Fischer*, mostrando las consecuencias a largo plazo de la presión competitiva extrema y la falta de soporte socioemocional en la infancia de un genio del ajedrez.

En conclusión, este recorrido cinematográfico nos recuerda que las altas capacidades no son un logro que deba exhibirse, sino una condición del neurodesarrollo que requiere ser comprendida y acompañada. Como se desprende de la literatura

científica y de las historias que el cine nos regala, el objetivo no debe ser nunca moldear pequeños adultos precoces ni producir genios, sino garantizar que cada niño o niña, sea cual sea su perfil intelectual, pueda crecer de forma armónica, feliz y plena.

Bibliografía

- García-Ron A, Sierra-Vázquez J. Niños con altas capacidades intelectuales. Signos de alarma, perfil neuropsicológico y sus dificultades académicas. *An Pediatr Contin*. 2011; 9: 69-72.
- Marina JA. Niños con altas capacidades. *Pediatr Integral*. 2012; 3: 253-6. Disponible en: <https://www.pediatrintegral.es/numeros-antiores/publicacion-2012-04/ninos-con-altas-capacidades/>.
- Fernández Reyes MT. Altas capacidades intelectuales. En: AEPap (ed.). *Congreso de Actualización Pediatría 2020*. Madrid: Lúa Ediciones 3.0; 2020. p. 507-14.
- Artiles Hernández C. El niño y la niña con altas capacidades intelectuales. *Pediatr Integral*. 2022; 2: 91-103. Disponible en: <https://www.pediatrintegral.es/publicacion-2022-03/el-nino-y-la-nina-con-altas-capacidades-intelectuales/>.
- Escorial Briso-Montiano M, Grupo de Trabajo Educación para la Salud, Zona Padres Escolar. Altas capacidades. Disponible en: <https://sepeap.org/altas-capacidades/>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (42). Luces y sombras de la "La red social". Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2010/10/cine-y-pediatria-42-luces-y-sombras-de.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (468). "El pequeño Tate" y el gran dilema de los niños con altas capacidades. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2018/12/cine-y-pediatria-467-el-pequeno-tate-y.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (584). "En busca de Bobby Fischer", jaque mate a la inocencia. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2021/03/cine-y-pediatria-584-en-busca-de-bobby.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (156). "Spellbound", cuando uno duda de si las infancias tienen que ser al pie de la letra. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2013/01/cine-y-pediatria-156-spellbound-cuando.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (236). El extraordinario viaje a la mente de un niño prodigio. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2014/07/cine-y-pediatria-236-el-extraordinario.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (866). "X + Y", la fórmula matemática entre la capacidad y la vulnerabilidad. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2026/08/cine-y-pediatria-866-x-y-la-formula.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (393). Cómo conseguir ser feliz en la infancia con "Un don excepcional". Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2017/07/cine-y-pediatria-393-como-conseguir-ser.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (823). "Wolfgang", extraordinaria la neurodiversidad y la música. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2025/10/cine-y-pediatria-814-wolfgang.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (68). De "Elephant" a "Bowling for Columbine", dos directores y un mismo problema. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2011/04/cine-y-pediatria-68-de-elephant-bowling.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (864). Deletrear palabras mágicas con Eliza, Akeelah y tantos menores. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2026/08/cine-y-pediatria-864-deletrear-palabras.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (131). "Rain man" o el síndrome del savant. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2012/07/cine-y-pediatria-131-rain-man-o-el.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (458). "Mozart y la ballena", creando puentes en el TEA. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2018/10/cine-y-pediatria-458-mozart-y-la.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (499). "Matilda", cuando los hijos sobreviven a la familia y a la escuela. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2019/08/cine-y-pediatria-499-matilda-cuando-los.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (547). "El indomable Will Hunting", redimido por el perdón y el amor. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2020/07/cine-y-pediatria-547-el-indomable-will.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (574). "Descubriendo a Forrester", descubriendo a los guardianes entre el centeno. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2021/01/cine-y-pediatria-574-descubriendo.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (609). "La profesora de parvulario" supera los límites entre docente y docente. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2021/09/cine-y-pediatria-609-la-profesora-de.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (801). "Hijo de Caín", jaque mate a la maldad. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2025/05/cine-y-pediatria-801-hijo-de-cain-jaque.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (469). "El libro secreto de Henry" y la complicidad del silencio. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2019/01/cine-y-pediatria-469-el-libro-secreto.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (106). "Billy Elliot", un alegato contra los prejuicios y tópicos. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2012/01/cine-y-pediatria-106-billy-elliott-un.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (143). "El triunfo de un sueño", el triunfo de la música. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2012/10/cine-y-pediatria-143-el-triunfo-de-un.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (223). La infancia programada de "El último bailarín de Mao". Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2014/04/cine-y-pediatria-223-la-infancia.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (563). "El niño que domó el viento", una gota en el mar de las hambrunas. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2020/10/cine-y-pediatria-563-el-nino-que-domo.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (862). "Los Tenenbaums. Una familia de genios", pero totalmente desestructurada. Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2026/07/cine-y-pediatria-862-los-tenenbaums-una.html>.
- González de Dios J. Cine y Pediatría (73). "Pequeña Miss Sunshine" y los niños prodigio: ¿estrellas o estrellados? Disponible en: <https://www.pediatribasadaenpruebas.com/2011/06/cine-y-pediatria-73-pequena-miss.html>.



sepeap

Sociedad Española de Pediatría
Extrahospitalaria y Atención Primaria